



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

**ACTO DE GRADUACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
SALUD – GRADO EN ENFERMERÍA**

27 de mayo de 2022

DISCURSO MADRINA DE LA PROMOCIÓN

Sra. Dña. María Teresa Soy Andrade

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Excelentísimo señor Rector Magnífico, secretario general, Ilustrísima decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, Ilustrísima directora de Grado en Enfermería, Reverendo Padre, familiares, amigos.

Estimados alumnos:

Dejad que os vea, dejad que mire como habéis crecido y como pasa el tiempo desde aquel primer curso en la asignatura de Salud pública y Promoción de la Salud. Ya jubilada, agradezco la invitación de ocupar un asiento en el tren del ilusionante viaje que emprendiste hace cuatro años y está a punto de llegar al feliz término de graduaros enfermeros.

Sé que habéis vivido este tiempo en sal y luz. Si bien la sal de los momentos difíciles os ha escocido, también ha sazonado en ellos la esencia de la profesión. Dignos sucesores de Florence Nigthingale, cuyo cumpleaños coincide con el día internacional de la enfermería, no habéis dejado de llenar de aceite vuestra lámpara. Un símbolo que refleja la luz que es la enfermería en el cuidado del otro a quien reconoce necesidad existencial y acompaña en empática sincronía. Habida cuenta, la esencia enfermera se inspira en que el ser humano es relacional, porque busca la comunicación de los demás. Una relación que solo lo humanizará interiormente si se enmarca en claves de respeto y comprensión.

Un aceite impregnado del lema de esta Universidad “vencer el mal con el bien” para verterlo acorde a su ideario católico. Un ideario que promueve ser testimonios de Dios en nuestros semejantes, como medio para crecer hacia su amor.

Habéis madurado inmersos en una realidad complicada, cabalgando a la grupa de la pandemia COVID 19 no solo en formación on-line y presencial, sino también en el ámbito sociosanitario. Sin estar todavía recuperados de ello, no bajáis la guardia a los nuevos azotes de la humanidad y tampoco frente las víctimas del mayor sinsentido. Me refiero a la violencia del hombre contra el hombre para su autodestrucción. Sois una generación expectante, valerosa, resiliente y pacificadora.

En el ámbito académico, os enseñé a tener la imaginación muy viva y a ser auténticos en escenarios de color, música y reflexión. Al lema de que, si una lección es divertida nunca, nunca se olvida. Habéis aprendido los cuidados



enfermeros desde la infancia al envejecimiento y dar respuesta a los problemas de salud aplicando el proceso de Atención Enfermera (nuestro querido PAE). Habéis historiado nuestros orígenes e iniciado en la vorágine informática que rige las instituciones en las que vais a trabajar. Finalmente, el trabajo Fin de Grado ha puesto el broche de oro a vuestra carrera y os va a subir en pocos minutos a este merecido pódium.

En el ámbito de las prácticas, estoy segura de que habéis adquirido un valioso aprendizaje. Conociéndoos, no me cabe duda de que habéis dado la mejor versión de vosotros mismos y en tal actitud, no habéis salido de vacío en ninguna ocasión. Si bien vuestra luz os ha parecido poca para aportar, no se ha apagado, sino que ha sido brillo en oscuridades e incertidumbres. A pesar de vuestra juventud, habéis sabido atesorar la savia de quien se ha sentido árbol caído y seco para prensarla en muerte digna. Habéis asistido al primer llanto del recién nacido como una bienvenida a la vida. Os habéis sentido parte de la mejoría del paciente en cada alta hospitalaria.

Las mascarillas no han sido obstáculo para seguir sintonizando que la mirada habla lo que el corazón calla. Sin desmerecer las ovaciones recibidas desde los balcones y ventanas, no habéis ensordecido vuestros tímpanos a los halagos. Por encima de todo, el otro nos importa, nos lo tomamos en serio y salimos a su encuentro. Así lo reflejó la foto “el primer abrazo”, que mostraba la imagen de una anciana en el Hogar de mayores de Sao Paulo (Brasil) abrazada por una enfermera después de cinco meses de confinamiento por COVID 19. La escena que se producía a través de la cortina denominada cortina de los abrazos immortalizaba la ternura y compasión del primer contacto con el exterior.

La enfermera UFV se ocupa y preocupa de quien demanda sus cuidados. Es valiente, responsable y comprometida. Conoce bien que uno de los dolores más grandes del corazón es no sentirse amado y por ello le muestra su honesta cercanía. En los Intramuros hospitalarios, al cielo abierto de la Comunidad o tal vez en misiones internacionales

La enfermera UFV es andariega, capaz de salir de su zona de confort para ir donde se la necesite por tierra, mar y aire. Es firme defensora de los derechos fundamentales y en tal legitimidad, protege a la persona sin distinción alguna, contra toda discriminación. Tiene lo que yo me atrevería a llamar el Síndrome



de la Entrega y este Síndrome es Universal. Yo también lo tengo y aunque lo mantuve activo en un relicario de 47 años, dudo que se separe de mi identidad incluso cuando Dios quiere llevarme con él.

En este día 27 de mayo vuestro saber está preparado al desarrollo profesional continuo (DPC), para marcar nuevos hitos sociosanitarios con la huella enfermera. Nunca os creáis superhéroes, dejáros ayudar porque para cuidar hay que cuidarse. Tampoco os dejéis abrumar por no tener todas las respuestas y nunca actuéis contrarios al código ético que vertebra nuestra profesión.

Estimados alumnos, hoy todos nos hemos echado colonia de más y estoy segura de que este acto no aterrizará en la memoria del olvido. Siempre tendréis en mí, una madrina con el Síndrome de la Entrega a tope que espera volver a veros en mi invernadero favorito. ¿Que dónde está? Pues en cualquier lugar donde os apetezca conversar y echar unas risas delante de una taza de café. ¿Lo pilláis?... Como veis un chascarrillo a lo Mayte Soy que no podía faltar, por aquello de recordar viejos tiempos.

Muchas Felicidades queridos ahijados y que Francisco de Vitoria os colme de bendiciones para que seáis tan felices como lo estoy siendo yo. Y si algún día os proponen ser madrina o padrino de promoción, agradeced tal generosidad porque estar aquí con todos, es emocionante de veras.

M^a Teresa Soy Andrade

Enfermera